

Batallando contra el Legalismo

Apóstol Billy Bunster

Santiago de Chile,
Año del Reposo

No se puede tener reposo si existe un concepto equivocado de lo que Dios es. Si comprendemos que Él es quien perdona todas nuestras iniquidades, quien nos corona de favores y de misericordias todos los días de nuestra vida, generamos la confianza y el reposo en Dios.

Podemos desprender de las escrituras que los Fariseos fueron los que llevaban a la mujer adúltera delante del Señor para ser apedreada, estos hombres eran legalistas, pues querían aplicar la ley en contra de dicha mujer, sin pensar en mirarla con misericordia. La ley decía que quien estuviera libre de pecado podía lanzar la primera piedra, y el único libre de pecado era el Señor Jesús, pero Él no quiso hacer valer la ley y le dijo: “Yo no te condeno, vete y no peques más”.

“Por aquel tiempo Jesús pasó por entre los sembrados en el día de reposo; sus discípulos tuvieron hambre, y empezaron a arrancar espigas y a comer”.

Mateo 12:1 LBLA.

En el día de reposo había una medida para caminar (no se podía sobrepasar) ni tampoco podían cosechar, sembrar, ni lavar; Y Jesús de igual manera va con sus discípulos en medio del sembradío y comen. Lo que Él hizo no iba en contra de la ley, pues era lícito que si alguien tenía hambre se le diera de comer, pero los legalistas quizás no lo veían de ese modo. En estos días nuestro reposo es Cristo y donde está el espíritu de Dios, ahí hay salvación. Este año 2018, declarado como el año del reposo, se cumplirá el propósito de Dios en nosotros, y nadie podrá juzgarnos. En este año Dios va a traer a tu vida todo lo que necesitas, vas a extender la mano y Dios proveerá, tanto material como espiritual. Vas a salir al campo y Dios traerá para ti alimento.

“Pues os digo que algo mayor que el templo está aquí. Pero si hubierais sabido lo que esto significa: “Misericordia quiero y no sacrificio”, no hubierais condenado a los inocentes. Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo”. **Mateo 12:6-8 LBLA.**

Dice su palabra que el hijo del hombre es el Señor del día de reposo, pero los fariseos tenían una forma legalista de pensar y no lo veían así. Si hoy en día usted tiene algo con su hermano, arréglese y no se convierta en un juez o un legalista. Misericordia quiere el Señor y no sacrificio, si desea vivir el reposo, debe tener un corazón sano limpio, sin amargura.

“Pasando de allí, entró en la sinagoga de ellos. Y he aquí, había allí un hombre que tenía una mano seca. Y para poder acusarle, le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, es lícito hacer bien en el día de reposo”. **Mateo 12:9-10, 12 LBLA.**

Actualmente hay muchos en la iglesia que tienen una mano seca, esa persona no puede dar, y como no da, no recibe. En este año de reposo el Señor quiere sanar tu mano seca, que es tu corazón, y vas a tirar la semilla que es la palabra y volverá con gran bendición sobre tu vida. Para alcanzar reposo necesitamos un esfuerzo y Dios va a hacer la obra.

“Entraron en Capernaúm; y enseguida, en el día de reposo entrando Jesús en la sinagoga comenzó a enseñar. Y se admiraban de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Y he aquí estaba en la sinagoga de ellos un hombre con un espíritu inmundo, el cual comenzó a gritar, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios”.
Marcos 1:21-24 LBLA.

Jesús enseñaba en día de reposo, no como los escribas (legalistas). Cuando Cristo viene a un lugar los demonios tienen que huir y en ese lugar hasta el espíritu inmundo reconoció quien era el Señor. “Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!” **Marcos 1:25 LBLA.** Podemos ver en el versículo anterior, como el Señor Jesús le ordenó callarse y lo echó fuera de aquel hombre.

Se puede apreciar, también, en el siguiente párrafo que hay enfermedades causadas por un espíritu, y cuando viene Cristo los espíritus huyen

“Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas un día de reposo, y había allí una mujer que durante dieciocho años había tenido una enfermedad causada por un espíritu; estaba encorvada, y de ninguna manera se podía enderezar”. **Lucas 13:10-11 LBLA.**

Hay gente que tiene su mirada solamente en las cosas de la tierra, y no en las celestiales, pero para ello debe venir el Señor y sanar el encorvamiento de su vida, había una mujer 18 años encorvada y el Señor la sanó. La fama de Jesús se extendía por toda la tierra y Jesús hoy quiere darte buena fama, pero eso va a depender de cómo te comportes. ¿Tienes fama en el cielo, delante de la presencia del Señor? ¿Eres peligroso para el infierno o eres requerido por él?

“Y aconteció que cuando Jesús entró en casa de uno de los principales de los fariseos un día de reposo para comer pan, ellos le estaban observando cuidadosamente. Y allí, frente a Él, estaba un hombre hidrópico. **Lucas 14:1-2 LBLA**. El Señor sanó a un hidrópico (quien tiene retención de líquidos).

“Y estaba allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado allí y supo que ya llevaba mucho tiempo en aquella condición, le dijo: ¿Quieres ser sano?” **Juan 5:5-6 LBLA**. El Señor lo sanó en día de reposo. ¡Ahora tú, toma tu camilla, lo que te martirizaba durante años y ve a tu casa, porque Cristo te hace libre!

“Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?” **Juan 9:1-2 LBLA**. El que puede hacer la obra en ti es Cristo y no el que opera en el mundo. Debes confiar en el poder de Cristo, no tienes por qué recibir las enfermedades que vienen de generaciones anteriores, Cristo te hizo libre, su poder es mayor que el que está en el mundo.

“Y era día de reposo el día en que Jesús hizo el barro y le abrió los ojos”.

Jn 9:14. En el día de reposo Jesús lo hizo y hoy es el tiempo de reposo, donde el Señor abrirá tus ojos, y verás que mayor es el que está contigo que el que está en el mundo, el que viene contra ti lo hará sin mi (dice el Señor). No vivas de la religiosidad, mejor vive de la palabra del Señor, si debes arrepentirte, hazlo, minístrate y serás libre, no tengas vergüenza de tus faltas, Cristo desea tu libertad.